guisadas, las patatas se admitieron y cultivaron muy tarde en Francia; y tanto por lo dicho, como por lo que leemos en el *Magasin Pittoresque* tomo 5 página 375, y estableció Virey en su periódico de farmacia en Abril de 1818, podemos decir, como el mismo dice (siendo Francés,) que el honor de prioridad pertenece á los Españoles, los cuales desde mediados del siglo 16 propagaron este precioso producto del suelo Americano en todas sus posesiones de la Europa.

No debe estrañarse fuesen admitidas tarde las patatas en Europa; porque de una parte naturalmente los hombres repugnan lo que no conocen, y les cuesta mucho tiempo acostumbrarse y coadunarse con lo nuevo; y de otra parte se conjuraron los Médicos, disputándoles su salubridad, unos, y su beneficencia y utilidad otros, hasta que el tiempo, y el ejemplo de los Príncipes, como hemos indicado, y despues los escritores se presentaron á su defensa, manifestando su utilidad y salubridad á los pueblos, habiendo alcanzado hacerlas de moda, ó introducirlas desde las chozas de los miserables, para socorro de sus necesidades, hasta los alcázares, para regalo en las mesas, apeteciéndolas los mas delicados gastrónomos de preferencia á otros manjares. En fin asi como antiguamente fueron los hombres *Balanophagi*, asi podemos decir ahora que se han vuelto *tuberofagi*, habiendo las patatas ya por socorro de las necesidades, por el gusto, y diferentes utilidades llegado á tanta estima y aprecio, que en parte son causa de la desestima, y bajo precio á que se hallan reducidas algunas legumbres, y otras producciones rústicas.

Estas visicitudes han tenido las patatas desde mediados del siglo diez y seis hasta el presente de 1850, y de consiguiente desde los años citados en que empezó á propagarse su cultivo en las naciones, podemos considerarles un siglo de cultivo y aclimatacion en nuestro suelo, durante el cual, propagándose su cultivo, y pasando las patatas de unas naciones, á otras, de unos climas, á otros, y de una especie de tierra, á otra, diciendo los escritores, que á todas las tierras se avienen, se han conservado y mantenido buenas, ufanas, y salutíferas; mas como las especies y géneros solo se conservan bien y perennes en su tipo propio y peculiar terreno y clima, las patatas, no siendo vernáculos en el continente á pesar de haber en él muchas plantas tuberosas congeneres de ellas, como las muchas especies de Aros, de Orchides, las afamadas Batatas del Arrahijanal de Málaga, y otras muchas indígenas, que se mantienen siempre bien, con los glutenes, ó jugos, que se asimi-